



**Nombre de alumno: Francisco Vázquez Martínez**

**Nombre del profesor: Luis Ángel Galindo Arguello**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

**Materia: Intervención Psicopedagógica**

**Grado: 8**

PASIÓN POR EDUCAR

**Grupo: A**

## Introducción

Actualmente somos testigos de cómo el término “inclusión” ha cobrado popularidad y cómo se ha propagado su uso, hemos de comprender que la inclusión es la acción de posibilitar la integración y a su vez otorgar dignidad y oportunidades a los individuos que se encuentran en desventaja debido a su condición, sea física, psicológica, de identidad, económica o social, etc.

Este término es importante en el contexto de este trabajo, ya que nos pone en perspectiva de lo que implica tener necesidades educativas especiales. Pues podemos entender cómo los niños que presentan estas necesidades requieren de una atención enfatizada para poder hacerles parte del grupo estudiantil al que pertenecen, darles las mismas oportunidades de aprendizaje y hacerles sentir capaces de realizar tareas como cualquier otro niño. Esto, gracias a los esfuerzos de los especialistas en la materia.

Para partir de esto, es necesario conocer a cada uno de los alumnos que conforman una comunidad, identificar aquellos que requieren apoyo especial y así, a partir de sus características particulares, diseñar los planes de acción, actividades, acercarse a los padres, conseguir el material adecuado, acondicionar los espacios para hacerlos de fácil acceso para ellos, prestarles la atención necesaria y hacer posible que cada niño, sin importar su condición, adquiera los conocimientos necesarios según su nivel académico, potencialidades, habilidades y destrezas. Siendo esta, acciones inclusivas en el ámbito de la educación que promueven la igualdad de oportunidades para todos y hacen de las escuelas lugares seguros para todos por igual.

Esto es cada vez más fácil gracias a los avances tecnológicos y sociales, pues es posible así, conseguir el equipo necesario para casos específicos, las herramientas y artefactos que los niños con necesidades de índole física o psicológica van a requerir. Haciendo que su posible discapacidad sea una limitación menor.

Es más fácil que la sociedad empatice con las nee, pues se dan cuenta que, como todos, los niños que las presentan tienen los mismos derechos y oportunidades, aunque la forma de ejercerlos sea diferente, pero que al final es con el mismo propósito. Así también sus compañeros los integran en sus grupos para hacerles sentir como parte misma de la sociedad sin discriminación y sin perderse ninguna experiencia propia de la edad de cada alumno según

su grado académico. Estando relacionado en esto último, los valores con los que las nuevas generaciones han ido creciendo y con los que interactúan en la sociedad que los rodea y las situaciones cotidianas.

Sabiendo esto, podemos meternos de lleno en la conceptualización de las nee y presentar tanto sus tipos como formas de tratamiento y actuación, que han de ser adaptables para todos los alumnos a la medida de sus necesidades. Pues cada nee ha de ser única y poseer sus características particulares que pueden ser tratadas a partir de ideas generales, pero aportando su personalización a partir de lo que sea necesario.

No necesariamente en todos los grupos o escuelas se presentan estos casos, pero siempre ha de ser necesario tener un plan de contingencia y trabajo para casos donde sea requerido, para estar lo mejor preparados para estas situaciones que pueden presentarse de tanto en tanto en cada generación académica. Y que van a servir como marco de referencia y enriquecerán el conocimiento que se posea de esos casos para que cuando se den, conforme se trabaja con las nee, se vaya aprendiendo más acerca del tema y las estrategias más apropiadas, que garanticen un grado más amplio de efectividad.

## Atención a niños con necesidades educativas especiales (nee)

Los niños con necesidades educativas especiales siempre han sido parte del sistema educativo, sin embargo no siempre se ha sabido cómo integrarlos a la enseñanza y los programas educativos en general, pues las habilidades y cualidades que los hacen diferentes los ponen en cierta desventaja ante otros niños, puesto que, como se expresa de ellos, tienen necesidades especiales que deben ser atendidas con una atención igualmente especial para asegurar su desarrollo académico a la par del resto del alumnado.

“Cada niño tiene características, intereses, capacidades y necesidades que son propias; si el derecho a la educación significa algo, se deben diseñar los sistemas educativos y desarrollar los programas de modo que tengan en cuenta toda la gama de esas diferentes características y necesidades” (Unesco, 1994: viii).

Con el fin de dar un enfoque más detallado, hemos de tener claro lo que implica el término “necesidades especiales”, cabe destacar que dicho término hace referencia al colectivo que anteriormente era denominado como Educación Especial, pero gracias a los avances sociales y de ideologías se ha optado por desechar términos peyorativos y actuar de forma más inclusiva en su abordaje, adaptando así, desde su concepto hasta su estudio.

Es entonces que entendemos que las necesidades están relacionadas a las características del estudiante, así como sus condiciones en el entorno físico, familiar y social; pues todo ello conforma lo que el alumno es como individuo. La gravedad de cada una de las necesidades implicara la medida de la intervención y las modificaciones en el currículo que han de hacerse para sobrellevarlas de manera más adecuada. Eso propicia una diversidad de necesidades a cubrir con las medidas convenientes y más particulares en función de cada caso.

Para Sola y López (1999) al hacer mención a las necesidades educativas especiales se están reconociendo una diversidad de sujetos ante los procesos de aprendizaje. Ello exige un análisis detallado de los distintos elementos implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con las características de los estudiantes.

En este sentido, se puede decir que la diversidad hace referencia a las diferencias individuales y a los diferentes contextos de actuación de acuerdo con las características de los estudiantes

(físicas, psíquicas o sensoriales), los condicionantes familiares y sociales y las circunstancias escolares.

Es por ello que en un intento de hacer posible el acceso a la educación a todos los niños sin importar su condición ha sido oportuno al desarrollo de diversas estrategias y programas de intervención para casos específicos en cuanto a necesidades especiales en el ámbito educativo, derribando así, barreras que han limitado el acceso inclusivo de la educación.

Para lograr la efectividad y cometido de estos programas de apoyo a la diversidad es imprescindible detectar las necesidades de los alumnos, puesto que existen necesidades distintas, que serán determinantes al momento de diseñar el seguimiento curricular, para saber específicamente como actuar ante cada situación.

Existen 4 grupos de necesidades categorizadas como especiales. Cada una enfocada en distintos aspectos.

Necesidades de niños con defectos de visión, audición o movilidad sin problemas serios en el ámbito intelectual o emocional, este tipo de alumnos deben apoyarse de equipos especiales, recursos, materiales y herramientas adaptados a sus necesidades particulares; estas pertenecen al ámbito físico.

Necesidades de niños con desventaja educativa, se identifican como todo impedimento que ocasiona que el niño no sea capaz o no esté preparado para adaptarse al entorno escolar con todas sus implicaciones, de forma general o en materias específicas; ya sea por razones psicológicas o sociales.

Necesidades de niños con dificultades de aprendizaje. Estas ameritan cambios curriculares significativos y permanentes o temporales, según sea el caso.

Necesidades de niños con dificultades emocionales y conductuales, necesitan enfoque en el ambiente emocional con adaptaciones curriculares con cierto grado de individualización en sus relaciones y modelos de aprendizaje.

Cada área, con un tratamiento especial que dependerá de la naturaleza de cada caso.

"Partiendo de la premisa de que todos los alumnos precisan a lo largo de su escolaridad diversas ayudas pedagógicas de tipo personal, técnico o material, con el objeto de asegurar

el logro de los fines generales de la educación, las necesidades educativas especiales se predicen de aquellos alumnos que, además y de forma complementaria, puedan precisar otro tipo de ayudas menos usuales. Decir que un determinado alumno presenta necesidades educativas especiales es una forma de decir que para el logro de los fines de la educación precisa disponer de determinadas ayudas pedagógicas o servicios" (MEC, 1989a: 163).

Sabiendo esto, al conocer las áreas de cuidado que en cada alumno debe prestarse atención, es que pueden desarrollarse los planes de acción, métodos y estrategias para tratar con su necesidad, para ello es importante conocer la gravedad de cada problema y así saber el nivel de adecuación que el currículo ha de necesitar. Siendo necesario en este aspecto, un diagnóstico certero a cerca del estado del alumno. Los diagnósticos pueden dar una pauta sobre un estudiante, pero es importante tener en cuenta que cada individuo es único y que sus necesidades también lo serán.

En cada caso, es indispensable contar con las herramientas necesarias para llevar las actividades a cabo, así como los medios y recursos en las aulas e instituciones; puesto que, por ejemplo, en el caso de niños con problemas motrices, es necesario el uso de equipo de apoyo; así como con los niños con problemas de visión, es importante la adaptación de sus actividades en Braille de ser necesario. El uso de lenguaje de señas para niños con problemas de audición. La simplificación de las lecciones para niños con dificultad para el aprendizaje, el acompañamiento de su avance y monitoreo de su entorno social. El acondicionamiento del aula y su mobiliario y materiales para ser accesible para todos los niños independientemente de su situación. Y así, muchas modificaciones que pueden ser necesarias.

Todo esto asegura el éxito de la educación en casos especiales. Pero como ya se mencionó, debe ser un trabajo conjunto con educadores, directores, padres e instituciones. Que empiece al momento de identificar esas características que harán que los alumnos necesiten el acompañamiento.

Por ello en las instituciones educativas inclusivas se da una respuesta educativa desde el currículo, pues así las escuelas se dotan de potencial para el tratamiento de la diversidad y respuesta a las necesidades educativas especiales.

Las adecuaciones curriculares se pueden definir como la respuesta específica y adaptada a las necesidades educativas especiales de un alumno que no quedan cubiertas por el currículo común. Constituyen lo que podría llamarse propuesta curricular individualizada, y su objetivo

debe ser tratar de garantizar que se dé respuesta a las necesidades educativas que el alumno no comparte con el grupo.

Con estas modificaciones se promueve el desarrollo de las capacidades de la persona, en todos los planos. También se conocen las facetas del individuo y se da lugar a un tratamiento más pleno; Se da lugar a enfoques globales, se hace selección de contenido funcional para el alumnado, y que sea aprovechado de la manera más satisfactoria posible.

Desde este contexto van a ser, en toda institución educativa, el Proyecto Educativo de Centro y el Proyecto Curricular de Centro las bases sobre las cuales se fundamentará la atención a las diferencias individuales.

Así, las estrategias que se desarrollen para un marco general también ha de tener adaptaciones específicas para alumnos en particular, aun así, las adaptaciones no ofrecen respuestas definidas y concretas a casos cotidianos y peculiares, pero se busca dar soluciones los problemas posibles de manera anticipada.

De esta manera los profesores deben diseñar su programa en especial para un grupo determinado, basándose en las características y capacidades de sus alumnos. Y también diseñar actividades para alumnos en específico. Pues al trabajar en grupos mixtos se pueden presentar inconvenientes que supongan bloqueos para el aula en general, siendo preciso planes complementarios para atender estos casos y posibilitar el avance conjunto de todo el grupo.

Al momento de diseñar los planes curriculares, es importante conocer el tipo de adecuación que habrá que hacerse, puesto que existen dos tipos de adecuación, las de acceso al currículo y la de los elementos básicos del currículo.

Las primeras hacen referencia a la adecuación de las aulas y escuelas para volverlas accesibles a los alumnos y su desarrollo, involucra el mobiliario, materiales especiales, personal y organización en general. Se trata de promover las condiciones físicas óptimas del espacio de trabajo, tales como, la iluminación, ventilación, la sonoridad, la accesibilidad, etc.

En este aspecto en específico podemos mencionar como ejemplos, el hecho de proporcionar a los alumnos el mobiliario específico que necesite, proporcionar apoyo específico (prótesis, maquina Perkins, material en Braille, rampas, baños adecuados, espacio, etc.) para poder desarrollar sus actividades de la manera más cómoda posible.

El segundo término hace referencia a los contenidos, actividades, métodos de evaluación, los tiempos, etc. Son modificaciones en los procedimientos en general, para atender a las necesidades específicas de cada alumno, el nivel de estas dependerá de las capacidades de cada alumno y lo que requiera en cada caso en especial. Por ejemplo, en un caso donde el alumno tiene dificultad para aprender, será necesario que el profesor le preste ayuda para realizar sus actividades mientras que los otros niños las harán por su cuenta.

Para conocer que medida se debe adecuar es necesario hacer un análisis del estado del alumno o alumnos a apoyar, pues se debe tener la seguridad de que clase de limitaciones tiene o puede tener; hay que conocer su estilo de aprendizaje junto a sus competencias; conocer el material del que se dispone en el aula, el apoyo que se tiene de los padres y especialistas, etc.

Todo esto significa un enfoque que con la evolución del sistema educativo ha surgido para dar solución a problemas reales que han supuesto obstáculos en el intento de alcanzar un avance conjunto y equitativo de la comunidad estudiantil de todos los niveles, es aquí, que el acercamiento de la psicología a la educación ha aportado el interés para posibilitar el desarrollo de mejores formas para tratar con las demandas de los alumnos que requieren una atención personalizada, haciendo así que la educación sea de alcance universal, sin limitantes surgidas de las condiciones que un alumno pueda poseer.

Aquí es donde la psicología en su rama educativa tiene el papel de tratar con este tipo de problemas y situaciones originadas en el campo estudiantil, otorgando las herramientas necesarias para actuar ante este tipo de escenarios, pues al conocer lo que implican estos en el desarrollo educativo se sabe la importancia que tiene posibilitar el aprendizaje a todos los alumnos por igual para hacer dable su derecho a la educación.

Adaptando los programas a la medida de las necesidades que se puedan presentar y creando las estrategias para cada momento y sujeto en específico. Siendo, de esta forma; posible una educación plenamente inclusiva y sin barreras que no suponga un obstáculo para el avance de lo que concebimos como educación de calidad. Siendo en este aspecto, la psicología una aliada importante en cuanto al tratamiento y trabajo con las nee.

Apoyándose siempre del trabajo en equipo de las instituciones y personal capacitado que permiten que los niños con necesidades especiales puedan cubrirlas de manera satisfactoria, con un menor grado de dificultad de la que supondría una atención sin adaptaciones.

## Conclusión

El sistema educativo en general debe poseer las competencias apropiadas para actuar ante situaciones que rompan con el esquema tradicional de enseñanza, en este aspecto implica el conocimiento sobre qué hacer y qué no hacer ante casos de niños con necesidades educativas especiales. Pues en la actualidad, poder atender estos casos es de importancia mayor, ya que refleja el nivel de preparación de una institución ante casos de niños “especiales” y todo lo que involucre el trabajo con nee.

Por ello, y con el avance de las tecnologías, ideologías y valores sociales se ha fomentado e impulsado la integración de todo tipo de alumnos en los programas generales de enseñanza para alcanzar una plenitud en cuanto al ejercicio del derecho a la educación haciéndolo posible para todos por igual. Poniendo así una perspectiva no discriminadora y abriendo camino para que la orientación psicopedagógica aplique su conocimiento en situaciones reales que se pueden presentar en el ambiente escolar y que puedan suponer retrasos en el avance de las clases según lo planeado por el profesor.

Hoy día, un niño con discapacidad motriz (por ejemplo) no tendrá dificultad alguna para ser parte de un grupo de alumnos, pues las escuelas deberían estar preparadas para atenderlos y adaptar sus recursos y programas a lo que el niño puede y necesita hacer. Teniendo en cuenta que cada alumno es único en su personalidad y capacidades. Por ello habrá que conocer a cada uno para determinar lo que es mejor para ellos.

Como sociedad también tenemos la obligación de comprender la existente diversidad en las escuelas y que cada uno de los alumnos tienen sus rasgos que los hacen únicos. Y que eso no debería ser una barrera para el aprendizaje ni el desarrollo individual, sino que por el contrario se siga en la búsqueda de las mejores herramientas para traspasar los dogmas respecto a la educación en niños con necesidades educativas especiales y cada vez más se tengan escuelas mas inclusivas y amigables con la diversidad de toda índole.

De esta forma se es posible conceptualizar a las nee, no como una limitante, sino como un puente a más y mejores formas de llevar a cabo la educación independientemente del alumno con el que se trabaje.

## Bibliografía

Galtung, J. (1976) *Human needs, human rights and the theories of development*, Ginebra, UNESCO.

MEC (1989a). *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo*. Madrid: MEC.

SOLA, T. YLÓPEZ, N. (1999). La educación especial y los sujetos con necesidades educativas especiales. En

M.A. Lou y N. López (1999), *Bases psicopedagógicas de la educación especial* (pp.21-38). Madrid: Pirámide.

ADAPTACIONES CURRICULARES. "Concepto, principios, niveles, tipo" disponible en <http://www.brujulaeducativa.com/diversidad.htm>